

San Ignacio de Loyola



FUNDADOR DE LOS JESUITAS

1491 - 1556

IGNACIO DEFIENDE EL CASTILLO DE PAMPLONA

Una bala de cañón rompe la pierna de Ignacio en plena batalla, defendiendo el castillo. ¿Cuántas heridas se reciben en una guerra? ¡Son incontables! En la vida de Ignacio esta aparente adversidad le hará dar un cambio radical a su existencia.

SU CONVERSION

Ignacio leyó libros sobre hazañas de caballeros, pero en la convalecencia de la pierna fracturada lee la vida de Jesús y la vida de los Santos. Ignacio se convierte y empieza a soñar con la gloria de Dios, y no en la de las armas.

LA VIRGEN SE CONVIERTE EN SU DAMA

Va al Monasterio de Monserrat para velar frente a una imagen de María donde hace votos de castidad y le ofrece su espada.

MANRESA

Como peregrino pobre, vestido de tela de saco, va a la cueva de Manresa y dedica horas a la oración, y a hacer penitencia, escribiendo allí las líneas fundamentales de su libro de los Ejercicios Espirituales.

DIOS CAMBIA SUS PLANES

Iría a Tierra Santa, porque deseaba quedarse en la tierra de su Señor, pero éste tenía otros planes, si Ignacio se dejaba guiar. Ignacio, a la vuelta de Jerusalén, (Leer más) donde le prohíben permanecer, comprende que ha de hacer algo distinto. Decide estudiar en Barcelona, Alcalá, Salamanca y Paris. En esta última ciudad reúne a sus primeros compañeros, y en 1540, nace la Compañía de Jesús.

Entonces, va a Roma con sus compañeros para ponerse al servicio del Papa, y varios de ellos (Laínez, Salmerón, Fabro...), desempeñan importante papel en el Concilio de Trento como teólogos.

DEFENSA DE LA FE Y LA EDUCACION

¿Su preocupación? La extensión y defensa de la fe.

Sobre todo la dinámica espiritual y práctica derivada de los Ejercicios Espirituales, su impulso misional y la educación de la juventud. Y aparecerá ya el Ratio Studiorum, plan de estudios de los Jesuitas, que es modelo de estructura intelectual para la enseñanza. Y crecerá la Compañía, extendiéndose por todo el mundo. Surgirán colegios en Roma, España, Alemania, Francia y los Países Bajos. Y aparecerán las primeras universidades. La Compañía de Jesús se desarrollará hasta llegar a los centros educativos de hoy, en enseñanza secundaria, universitaria, con más de un millón cuatrocientos mil alumnos.

INTERPRETAR LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS

Con el tiempo, la actuación de la Compañía se fue diversificando en distintos campos, según los retos y problemas de cada momento. Ignacio podía morir tranquilo en su pequeña "camaretta" de Roma, el 31 de Julio de 1556. Su labor perduraría, y el espíritu e ideal de educación quedaban asegurados. Hoy, por encargo del Papa Pablo VI, y reiterado a los Jesuitas mil veces por Juan Pablo II, se les ha encargado el estudiar el ateísmo moderno, signo negativo que sobresale por encima de todos los problemas, en nuestro mundo actual; produciendo un materialismo que lleva a muchos seres humanos a pensar en nada mas y provocando una escandalosa injusticia Social.

CONSECUENCIA DE LA OBEDIENCIA AL PAPA

Muchos Jesuitas han sido incomprendidos, muchos puestos en prisión, y más de 60 asesinados en diversas partes del mundo. "Sangre de mártires, semilla de Cristianos", sin duda que la frase de San Agustín será, y es ya en muchos países realidad.

Espiritualidad Ignaciana

Antes que fuera el fundador de los Jesuitas, San Ignacio de Loyola fue un soldado herido de la Guerra. El año 1521 lo encontró recuperándose, en su casa al norte de España de graves heridas sufridas en la batalla de Pamplona. Todos aquellos largos meses de convalecencia resultaron en un viaje de sanación no solo de su cuerpo sino también de su alma. Ignacio documentó esta experiencia de conversión en cartas, en una autobiografía y en los Ejercicios Espirituales.

Todo esto vino a ser el fundamento de la espiritualidad ignaciana.

Esta espiritualidad está profundamente enraizada al llegar a estar más consciente en lo qué está pasando en nuestra vida diaria; hallando a Dios en todas las cosas. Entonces es que podemos empezar a discernir dónde los espíritus de la luz o las tinieblas pueden estar llevándonos. Venimos a estar más conscientes de la presencia de Dios en nuestras vidas y más atentos a Sus designios más que a los nuestros.

San Ignacio tuvo experiencias místicas que le dieron un entendimiento de la importancia de la Trinidad; tres personas en un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Él estaba también comprometido a sufrir con Jesucristo cargando la Cruz. Ignacio entendió que Dios es un Dios activo, siempre trabajando en la vida del ser humano. Estamos llamados a estar atentos a este Dios activo y responder de inmediato.

Estos son algunos de los principios de la espiritualidad ignaciana, expresadas en las artes, formas de oración, diálogos interreligiosos, los Ejercicios Espirituales y las Constituciones de la Compañía de Jesús escritos por San Ignacio y aprobados por el Papa Pablo IV en 1558. La Espiritualidad de San Ignacio de Loyola anima todas las obras de la Compañía de Jesús: escuelas, parroquias, centros de justicia social, trabajos misioneros y centros de espiritualidad. AMDG (A la mayor Gloria de Dios).

Características de la Espiritualidad Ignaciana:

- Ayudar a todos en todo; pero en especial, a que vuelvan a Dios.
- Buscar y hallar la voluntad de Dios sobre mi vida. No lo más perfecto objetivamente, sino lo que Dios quiere de mí.
- Conocer mi realidad lo mejor posible, examinándome periódicamente, tanto en lo positivo para darle las gracias a Dios, como en lo negativo para superarlo con su ayuda.
- Discernir, a la luz de la oración y de la razón iluminada por la fe, cómo puedo mejorar mi realidad y la realidad del país para hacerla más acorde con el Evangelio de Jesucristo.
- Encontrar a Dios en todo lo creado, siendo contemplativo en la acción, unido a Él en todo lo que hago.

EFEMERIDES